

INFORME EVALUACIÓN DE IMPACTO

ÍNDICE DE CALIFICACIÓN DE POBREZA (PPI)¹ A CLIENTES DE FUNDACIÓN AMANECER DE LOS DEPARTAMENTOS DE ARAUCA, BOYACÁ, CASANARE, VICHADA, GUAVIARE Y META, 2025

No. 001



Cliente Fundación Amanecer

Yopal, enero 2026

¹ Este Informe utilizó el PPI creado en septiembre de 2024 y se basa en datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del 2022 producida por el Departamento Nacional de Estadística (DANE).

Para más información acerca del PPI, ingrese a www.povertyindex.org.

Código: RG SG EP 046

Fecha de creación: 25/10/2011

Fecha de modificación: 04/03/2020

Versión: 2

*Este instructivo pasa a ser un formato debido a que los datos y la información es dinámica para la presentación de informes



PRESENTACIÓN DE INFORMES

CONTENIDO

Introducción	6
Antecedentes	8
1. PRESENTACIÓN DEL PPI	11
1.1 Índice de Calificación de la Pobreza	11
1.1.1 Líneas de Pobreza	11
Línea de Pobreza Nacional	11
✓ Línea de Pobreza extrema	12
✓ Línea de Pobreza Internacional	12
1.1.2 Metodología PPI	13
2. RESULTADOS	15
2.1 Análisis por preguntas de PPI	15
2.1.1 ¿En qué departamento se encuentra el hogar?	15
2.1.2 ¿Cuántas personas conforman el hogar?	17
2.1.3 ¿Cuántas personas menores de 18 años hacen parte del hogar?	18
2.1.4 ¿Cuál es el nivel de estudios más alto alcanzado por alguno de los miembros del hogar?	20
2.1.5 ¿Algún miembro del hogar utiliza actualmente alguno de los siguientes productos financieros? Cuenta corriente o de ahorro, certificado de depósito a plazo fijo («CDT»), préstamo para vivienda, préstamo para la compra de vehículos, préstamo, tarjeta de crédito, otros.	22
2.1.6 ¿El jefe del hogar realizó alguna actividad remunerada, o, tenía algún trabajo o negocio por el que recibió ingresos en dinero o en especie?	22
2.1.7 El servicio sanitario que utiliza el hogar es:	24
2.1.8 ¿La vivienda cuenta con servicio de recolección de basuras?	25
2.1.9 ¿Con qué energía o combustible cocinan principalmente en este hogar?	26
2.1.10 ¿Cuál es el material predominante de los pisos de la vivienda?	28
3. ÍNDICE DE CALIFICACIÓN DE POBREZA CLIENTES FUNDACIÓN AMANECER ...	29
4. INCIDENCIA SEGÚN OTRAS VARIABLES	31
4.1 Incidencia de pobreza de acuerdo con el género	31
4.2 Incidencia de pobreza por nivel de escolaridad	32
4.3 Incidencia de pobreza por rangos de edad	34
4.4 Incidencia de pobreza según estado civil	36



PRESENTACIÓN DE INFORMES

4.5	Incidencia de pobreza según la zona.....	38
4.6	Incidencia de pobreza según la actividad económica	39
4.7	Incidencia de pobreza según tipo de ocupación	41
5.	CONCLUSIONES.....	44
6.	RETOS Y OPORTUNIDADES.....	46
7.	ANEXOS	48



PRESENTACIÓN DE INFORMES

Glosario

Índice de Calificación de la Pobreza (PPI) (Poverty Probability Index): Herramienta para la medición de la pobreza para las organizaciones y las empresas que tienen la misión de servir a los pobres, con el objetivo de identificar los clientes, usuarios o empleados con mayores posibilidades de ser pobres o vulnerables a la pobreza.

Índice Anual de Miseria de Hami: Estudio que basa el índice de miseria bajo los conceptos de la alta inflación, los elevados costos de los préstamos bancarios y el desempleo.

Línea de Pobreza Nacional: Se define como el umbral o valor de la canasta mínima de bienes y servicios que una familia debería adquirir para suplir sus necesidades más básicas de supervivencia y bienestar. Si el ingreso familiar (per cápita) está por debajo de este umbral, entonces se dice que la familia es pobre.

La línea de pobreza en Colombia: Es la que caracteriza a una persona que tiene un ingreso individual de 331.688 pesos, es decir, que es lo mínimo para garantizar una alimentación de 2.100 calorías. Mientras que en la línea de pobreza extrema están los que reciben 145.004 pesos. Cifras para 2020.

Línea de Extrema Pobreza o Indigencia: Mide la capacidad que tiene el ingreso medio por persona para adquirir una canasta básica de bienes, que está determinada por los requerimientos diarios mínimos de calorías, proteínas y otros nutrientes indispensables para la supervivencia.

Línea de pobreza internacional US \$1,90: Mide la paridad de poder adquisitivo que permite representar los datos sobre ingreso y consumo de cada país de tal manera que se pueda comparar internacionalmente.

Aspectos sociodemográficos: Refiere a las características generales y al tamaño de un grupo poblacional. Estos rasgos dan forma a la identidad de los integrantes de esta agrupación. La edad, el género, la actividad laboral y el nivel de ingresos.

Estado de pisos vivienda: Se incluye este aspecto en el análisis descriptivo puesto influye en los niveles de pobreza, por ser una variable en la medición de pobreza según PPI

Personas consideradas pobres: Una persona se encuentra en situación de pobreza cuando tiene al menos una carencia social (en los seis indicadores de rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación) y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias. Se calcula como la diferencia entre la línea nacional de pobreza y la línea de pobreza extrema.

Índice de envejecimiento: Expresa la relación entre la cantidad de personas adultas mayores y la cantidad de niños y jóvenes. Cálculo: Cociente entre personas de 65 años y más con respecto a las personas menores de 15 años, multiplicado por 100.

Índice de dependencia mayores: Es un índice demográfico, proporción de personas mayores de 65 años y que ya no se encuentran en edad de trabajar, respecto a los menores de 65 años y que sí se encuentran en edad de trabajar.

Índice de dependencia infantil: Es un índice demográfico, proporción utilizada para medir la población en edades inactivas menores de 15 años que no están en edad de trabajar respecto a la población en edades activas de 15 a 64 años, Es el cociente entre la suma de los grupos de población de menos de 15 y de 65 y más años y la población de 15 a 64 años

Índice demográfico de dependencia: Relación existente entre la población que es considerada económicamente dependiente y la población considerada económicamente productiva debido a su edad, Es el cociente entre la suma de los grupos de población de menos de 15 y de 65 y más años y la población de 15 a 64 años

Índice de Friz: Representa la proporción de población en el grupo 0-19 años en relación con la de 30-49 años, que se toma como base 100. Si este índice es mayor de 160, la población se considera joven, si se halla entre 60 y 160, madura, y si es menor de 60, vieja.

Razón niños mujer: Es el número de niños menores de 5 años por 1.000 mujeres en edad reproductiva durante un año determinado. Esta medida puede calcularse de censos nacionales o de datos de encuestas, proporcionando así datos de fecundidad donde de otro modo no estén disponibles estadísticas de natalidad.



PRESENTACIÓN DE INFORMES

No Clientes: Se refiere a aquellas personas que, a pesar de poseer el potencial para adquirir productos o servicios, en la actualidad no lo hacen. Este grupo incluye a aquellos que han participado en proyectos de la Fundación Amanecer, pero no tienen ningún tipo de vínculo formal.

Introducción

El escenario económico global en 2023 se ha visto marcado por una inflación persistente y una desaceleración económica que arrastra las secuelas de la pandemia de COVID-19. Según el Banco Mundial, la inflación en alimentos y productos básicos ha llevado a que millones de personas caigan bajo la línea de pobreza, exacerbando las desigualdades socioeconómicas a nivel mundial. En Colombia, si bien la economía registró una recuperación notable en 2021 y 2022, la persistencia del empleo informal y el aumento sostenido de los precios alimentarios han mantenido elevados los índices de pobreza y vulnerabilidad.

En respuesta a estos desafíos, la Fundación Amanecer se destaca como un actor clave en la promoción de la inclusión social y el desarrollo económico sostenible. Su misión se enfoca en generar un impacto positivo y duradero en las comunidades más necesitadas, priorizando siempre los objetivos sociales y ambientales por encima de los intereses económicos. Esta visión holística permite que la Fundación no solo brinde asistencia inmediata, sino que también fomente la autosuficiencia y el empoderamiento comunitario a largo plazo.

Para materializar estos objetivos, la Fundación Amanecer ha tejido una red de alianzas estratégicas con entidades públicas, privadas y organizaciones no gubernamentales. Estas colaboraciones permiten una intervención integral, abordando las raíces estructurales de la pobreza a través de programas que combinan capacitación, acceso a recursos y fortalecimiento de capacidades productivas. Este enfoque multidimensional



PRESENTACIÓN DE INFORMES

busca reducir la desigualdad y aumentar la resiliencia de las comunidades frente a las fluctuaciones económicas.

En su rol como agente de cambio, la Fundación Amanecer implementa proyectos innovadores y sostenibles que promueven el desarrollo humano y la justicia social. La organización se ha posicionado como un referente en la construcción de oportunidades para las personas en situación de vulnerabilidad, aportando soluciones basadas en datos y mejores prácticas internacionales.

Una de las herramientas clave en este proceso ha sido la medición del Índice de Pobreza por Ingresos (PPI), aplicada a través de encuestas a empresarios beneficiarios de la Fundación en los departamentos de Arauca, Boyacá, Casanare y Meta. Este diagnóstico permite identificar de manera precisa las necesidades locales, facilitando la implementación de programas más efectivos y adaptados a cada realidad territorial.

El levantamiento de información cualitativa y cuantitativa proporcionó una línea base sólida para evaluar el impacto de las intervenciones de la Fundación. Además de ofrecer un panorama claro sobre las condiciones materiales y las percepciones de los beneficiarios, el PPI permite: (i) cuantificar la proporción de la población que vive por debajo de la línea de pobreza o es vulnerable a ella; (ii) monitorear el desempeño de las acciones dirigidas a los sectores más necesitados; y (iii) evaluar los cambios en los niveles de pobreza a lo largo del tiempo.

Gracias a esta metodología basada en evidencia, la Fundación Amanecer puede tomar decisiones informadas, garantizando que sus esfuerzos lleguen de manera efectiva a las personas más vulnerables. El uso del Índice de Calificación de Pobreza no solo fortalece el cumplimiento de sus objetivos sociales, sino que también mejora el entendimiento de las dinámicas territoriales, permitiendo ajustar las estrategias para maximizar el impacto positivo en las comunidades atendidas.

A continuación, se presenta un análisis detallado de la situación de pobreza en la zona de influencia de la Fundación Amanecer, acompañado de los principales hallazgos obtenidos mediante la medición del PP

Antecedentes

El Panorama Regional de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición 2024 destaca avances significativos en América Latina y el Caribe en la lucha contra el hambre y la inseguridad alimentaria. Por primera vez en una década, la región presenta una prevalencia de subalimentación inferior al promedio mundial, con una reducción del 6,6% en 2022 al 6,2% en 2023, lo que equivale a que 2,9 millones de personas dejaron de padecer hambre.

Este progreso se atribuye a la implementación de programas de protección social y esfuerzos de recuperación post-COVID. Sin embargo, persisten desafíos significativos, especialmente en el Caribe, donde el 52% de la población aún no puede acceder a una dieta saludable, seguido de Mesoamérica con un 27,8% y América del Sur con un 18,4%.

El informe también señala que, aunque se ha logrado una reducción en la prevalencia del hambre, las dietas saludables siguen siendo las más costosas en comparación con otras regiones del mundo. Esto se debe, en parte, al alto costo promedio diario de una dieta saludable en América Latina y el Caribe, que alcanza los 4,23 dólares en el Caribe, 3,61 dólares en América del Sur y 3,47 dólares en Mesoamérica.

En Colombia, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), la pobreza monetaria se redujo del 36,6% en 2022 al 33,0% en 2023, lo que significa que aproximadamente 1,6 millones de personas salieron de la pobreza. Sin embargo, la pobreza monetaria extrema se mantuvo en niveles preocupantes, afectando al 11,4% de la población en 2023.

A pesar de estos avances, la desigualdad económica sigue siendo un desafío en Colombia. El coeficiente de Gini, que mide la desigualdad en la distribución del ingreso, se mantuvo en 0,52 en 2023, indicando una alta inequidad. Además, la concentración de la propiedad de la tierra continúa siendo un problema, con el 1% de los propietarios poseyendo el 81% de la tierra cultivable.

Estos datos resaltan la necesidad de continuar implementando políticas públicas efectivas que aborden las causas estructurales de la pobreza y la desigualdad, fortalezcan la seguridad alimentaria y promuevan el desarrollo económico inclusivo en Colombia y en toda la región.

Conceptualización de la pobreza

Altimir (1979) y Townsend (1979) coinciden en la definición de la pobreza como carencia del bienestar mínimo del ser humano y también carencia de los recursos para obtener las condiciones que se asocian a una decente calidad de vida.

Max-Neef (1993) se aproximó a esta definición desde el enfoque de las necesidades y satisfacciones del ser humano, debido a que esta condición parte de un proceso masivo de exclusión de un segmento de la población del sistema socioeconómico actual. En cambio, Londoño y Frenk (1997) argumentaban que la pobreza corresponde a grandes diferencias de tipo social, por lo mismo, elaboraron un modelo llamado el Pluralismo Estructural, centrado en la obtención de: 1) universalidad de servicios, 2) cobertura y 3) equidad en el sistema de salud para la población.

Entre tanto, definiciones desde una perspectiva moral se encuentran en el Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo de Armiño, P. (2002). Desde allí, se conceptualiza a la pobreza humana como la negación al acceso a las oportunidades y opciones fundamentales para el desarrollo humano como la vida larga, sana, creativa,

decente, libre, digna y basada en el respeto. La pobreza, desde este enfoque, es presentada de manera multidimensional, debido a que se reconoce que afecta dimensiones de la vida del ser humano a partir de la privación económica, social y política.

Por su parte, Sen y Foster (1997) definieron a la pobreza como:

- Carencia en la satisfacción de necesidades elementales y esenciales
- Capacidades económicas y habilidades insuficientes.

Para otros autores como Jenkins, Kapteyn y Van Praag (1998), la pobreza se asocia a la situación de que el bienestar de un hogar se encuentre por debajo del bienestar mínimo. No obstante, Sen (2000) desarrolló el concepto de pobreza entendida como las capacidades para desarrollar las habilidades que posee cada individuo en lugar de centrarse en la escasez desde el punto de vista de los ingresos. En ese orden de ideas, es evidente el aporte que realiza este autor en el estudio del fenómeno de la pobreza, pues aborda no solo el concepto, sino también la perspectiva y la teoría económica que en esencia combina las teorías de Smith, Ricardo y Malthus.

Lo anterior establece la importancia de reconocer la situación de los hogares más allá de un constructor de adquisición de bienes, pues el fenómeno de la pobreza resulta transversal en la afectación que produce sobre diferentes dimensiones del individuo, por ello nos adherimos a la definición de la pobreza como un fenómeno de carácter multidimensional, pues así el campo de acción no solo se centra en el análisis económico de los hogares, sino también en las condiciones de bienestar que inciden sobre su desarrollo. En suma, vemos en el método de PPI el indicador apropiado para el estudio de la pobreza.

1. PRESENTACIÓN DEL PPI

1.1 Índice de Calificación de la Pobreza

El Índice de Calificación de la Pobreza, es una herramienta precisa y práctica que posibilita medir, evaluar y mantener los niveles de pobreza de los beneficiarios y poder observar su evolución en el tiempo. El P.P.I, utiliza un algoritmo que procesa datos que ya han sido recopilados a partir de la Gran Encuesta Integrada de Hogares de 2016 del DANE.

Este indicador está compuesto por 10 preguntas o indicadores sencillos y prácticos para la recolección de información, por medio de ellos se recopila información sobre las características de un hogar y la propiedad de activos, que están asociados a una tarjeta de puntaje y a una tabla de probabilidades, lo cual permite establecer los niveles de pobreza de los clientes o beneficiarios.

1.1.1 Líneas de Pobreza

De acuerdo con el DANE, la línea de pobreza es el costo per cápita mensual mínimo necesario para adquirir una canasta de bienes (alimentarios y no alimentarios) que permiten un nivel de vida adecuado en un país determinado. Para el estudio del índice de calificación de pobreza, la metodología cuenta con una tabla de correspondencia entre puntaje y las probabilidades de tener ingresos menores a una línea de pobreza, la cual permite hacer análisis de los scores obtenidos por medio de 18 Líneas de Pobreza. Para el análisis de pobreza, se tomarán todas que son:

Línea de Pobreza Nacional



PRESENTACIÓN DE INFORMES

Es el costo de una canasta básica de bienes y servicios. Para calcularla se multiplica la línea de pobreza extrema por un coeficiente que resulta del cociente entre el gasto total sobre el gasto en alimentos del 25% más pobre de la población.

✓ ***Línea de Pobreza extrema***

Mide la capacidad que tiene el ingreso medio por persona para adquirir una canasta básica de bienes, que está determinada por los requerimientos diarios mínimos de calorías, proteínas y otros nutrientes indispensables para la supervivencia.

✓ ***Línea de Pobreza Internacional***

La línea de pobreza o el umbral de pobreza es el nivel de ingreso mínimo y también máximo que puede llevar ese país según sus costumbres, tradiciones y creencias necesarias para adquirir un adecuado estándar de vida en un país dado. La línea de pobreza internacional ha sido en el pasado US\$1 diario.

1.1.2 Metodología PPI

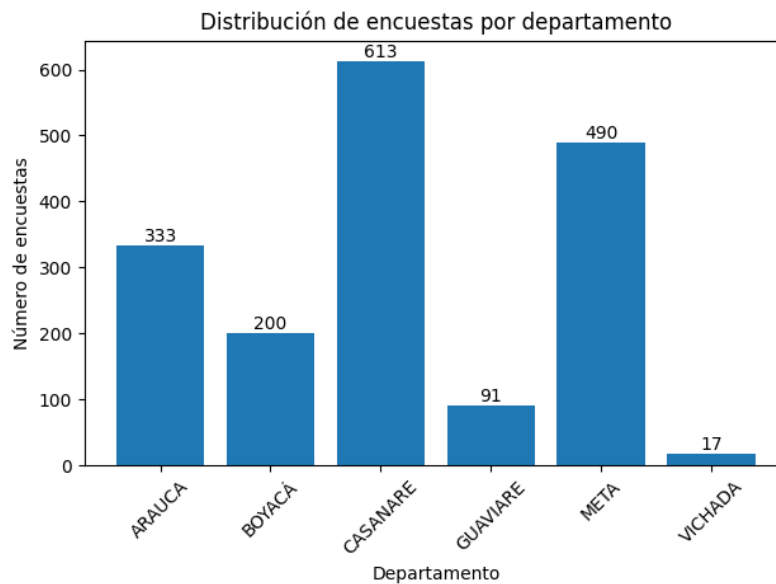
Para la elaboración del presente informe, se utilizó como base la metodología del PPI, aplicando una encuesta estructurada orientada al cálculo del “Índice de Calificación de Pobreza”. Este instrumento permite estimar, con base en preguntas simples y contextualizadas, la probabilidad de que una persona o su hogar se encuentre por debajo de determinadas líneas de pobreza, facilitando así una evaluación ágil y con enfoque predictivo.

Y en el marco de la alianza institucional entre la Fundación Amanecer y Oikocredit, se implementó la Encuesta de Autopercepción del Cliente (ECS) 2025, instrumento desarrollado por Oikocredit con el propósito de recopilar información sobre las condiciones socioeconómicas, percepción de bienestar y necesidades de los clientes. Esta encuesta integra un conjunto de preguntas estándar que permiten caracterizar el perfil de los hogares en diferentes dimensiones como ingresos, servicios básicos, educación, salud y resiliencia, facilitando la generación de información accionable para la toma de decisiones institucionales.

En este contexto, y con el fin de fortalecer el análisis de pobreza de los hogares beneficiarios, se incorporaron dentro del cuestionario las 10 preguntas correspondientes al Índice de Probabilidad de Pobreza (PPI) para Colombia. La integración de estas preguntas permitió estimar la probabilidad de que los hogares se encuentren por debajo de determinadas líneas de pobreza, complementando el análisis de percepción del cliente con una medición estandarizada de pobreza basada en activos y características del hogar. De esta manera, la aplicación conjunta de la encuesta ECS y del módulo PPI permitió contar con información más robusta para evaluar las condiciones de vida de los clientes y orientar estrategias institucionales dirigidas al fortalecimiento del impacto social.

PRESENTACIÓN DE INFORMES

El proceso de recolección de la información se llevó a cabo entre septiembre y diciembre de 2025, y contempló el levantamiento de una muestra total de **1744 encuestas**, consideradas estadísticamente suficientes para lograr una representación adecuada de la población objetivo-atendida por la Fundación Amanecer.



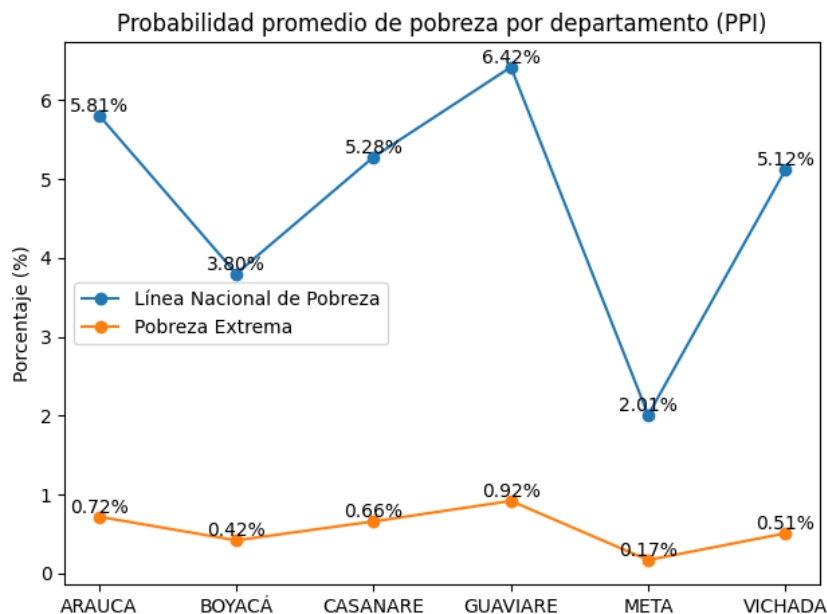
Las encuestas fueron aplicadas de manera telefónica. Para asegurar la calidad y consistencia de la información recogida, el personal encuestador recibió capacitación previa, incluidas pruebas piloto, sobre el uso del instrumento y los protocolos de abordaje ético. Con base en esta metodología, se presentan a continuación los resultados generales del alcance de la pobreza y otros indicadores socioeconómicos clave de los hogares participantes, en los distintos territorios de cobertura de la Fundación Amanecer.

2. RESULTADOS

2.1 Análisis por preguntas de PPI

2.1.1 ¿En qué departamento se encuentra el hogar?

A partir de los resultados obtenidos mediante el Índice de Probabilidad de Pobreza (PPI), se observa que la probabilidad promedio de que los hogares evaluados se encuentren por debajo de la línea nacional de pobreza es de 4,35%, mientras que la probabilidad promedio de pobreza extrema alcanza el 0,52%. Estos resultados sugieren que, en términos generales, los hogares incluidos en la muestra presentan niveles relativamente bajos de probabilidad de pobreza, lo que puede estar asociado a características socioeconómicas específicas de la población atendida por la institución, así como a la influencia de los servicios financieros y programas de acompañamiento implementados en los territorios donde opera.



Al analizar los resultados por departamento, se evidencian diferencias territoriales en la probabilidad de pobreza. El departamento de Guaviare registra la mayor probabilidad promedio de pobreza con 6,42% y la mayor probabilidad de pobreza extrema con 0,92%, lo que sugiere una mayor vulnerabilidad socioeconómica de los hogares en este territorio. Este comportamiento puede estar relacionado con factores estructurales como menores niveles de infraestructura, mayores condiciones de ruralidad y limitaciones en el acceso a oportunidades económicas y servicios básicos, aspectos que suelen incidir en las condiciones de vida de la población.

En un nivel intermedio se encuentran los departamentos de Arauca (5,81%), Casanare (5,28%) y Vichada (5,12%) en términos de probabilidad de pobreza bajo la línea nacional. Aunque estos territorios presentan niveles de pobreza inferiores a los observados en Guaviare, sus resultados se ubican por encima del promedio general, lo cual indica la presencia de condiciones socioeconómicas que requieren atención desde estrategias de inclusión financiera y fortalecimiento de capacidades productivas. En el caso de la pobreza extrema, estos departamentos también muestran valores superiores al promedio general, particularmente Arauca y Casanare.

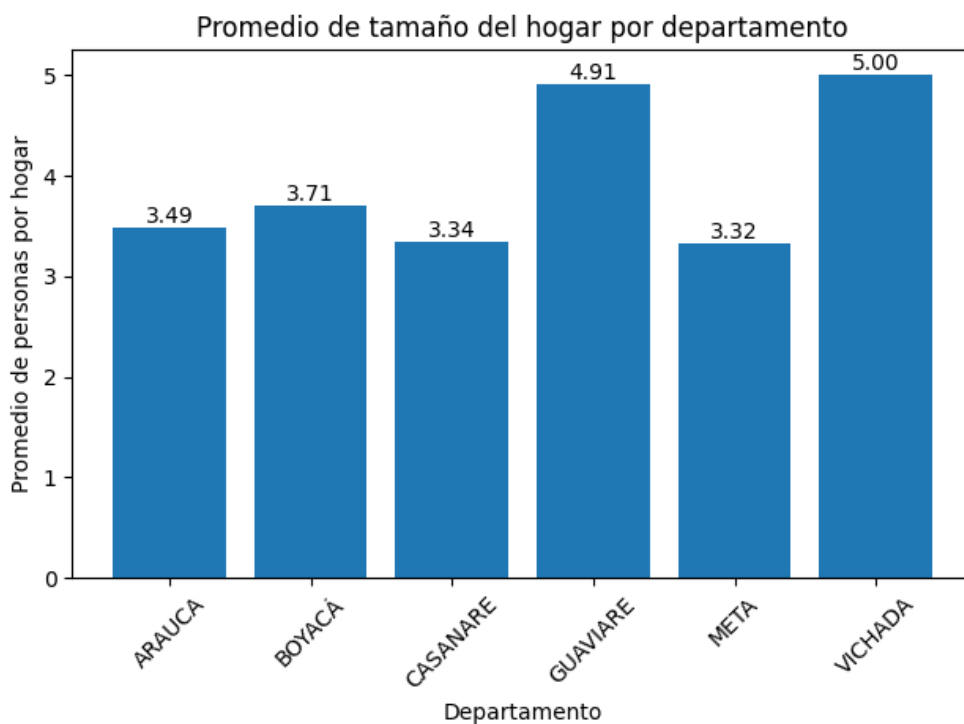
Por otro lado, Boyacá y Meta presentan los niveles más bajos de probabilidad de pobreza dentro de la muestra analizada. Boyacá registra una probabilidad promedio de pobreza de 3,80% y de pobreza extrema de 0,42%, mientras que Meta muestra los valores más bajos con 2,01% de pobreza y 0,17% de pobreza extrema. Estos resultados podrían reflejar condiciones socioeconómicas relativamente más favorables en estos territorios, posiblemente asociadas a una mayor diversificación económica, mejor acceso a infraestructura y mayor integración a mercados regionales.

En términos generales, el análisis territorial del PPI evidencia una distribución heterogénea de las condiciones de pobreza entre los departamentos analizados, lo que resalta la importancia de considerar enfoques diferenciados en la formulación de

estrategias institucionales. Los resultados permiten identificar territorios con mayor vulnerabilidad, donde podrían priorizarse acciones orientadas al fortalecimiento de los medios de vida, el acceso a servicios financieros inclusivos y el desarrollo de capacidades productivas que contribuyan a mejorar las condiciones socioeconómicas de los hogares.

2.1.2 ¿Cuántas personas conforman el hogar?

El análisis del promedio de personas por hogar muestra que el tamaño promedio de los hogares en la muestra analizada es de 3,51 personas, lo que sugiere que, en términos generales, los hogares beneficiarios están conformados por núcleos familiares relativamente pequeños o moderados. Este resultado es consistente con tendencias demográficas observadas en contextos rurales y urbanos intermedios, donde el tamaño promedio de los hogares suele ubicarse entre tres y cuatro integrantes.



Al revisar la distribución territorial, se observa que Vichada (5,00) y Guaviare (4,91) presentan los mayores tamaños promedio de hogar dentro de la muestra. Estos valores indican que los hogares en estos territorios tienden a ser más numerosos, lo cual puede asociarse con factores como mayor ruralidad, estructuras familiares extensas y dinámicas socioeconómicas donde varias generaciones o miembros del núcleo familiar conviven en la misma vivienda. Un mayor tamaño del hogar también puede implicar mayores necesidades de ingreso y consumo, lo cual es relevante para el análisis de vulnerabilidad y pobreza.

En contraste, los departamentos de Meta (3,32), Casanare (3,34) y Arauca (3,49) presentan los promedios más bajos de tamaño del hogar, ubicándose ligeramente por debajo o cerca del promedio general. Estos resultados podrían reflejar hogares más pequeños o estructuras familiares nucleares, lo que en algunos casos puede facilitar una mayor estabilidad económica al reducir la presión sobre los ingresos del hogar.

Por su parte, Boyacá registra un promedio de 3,71 personas por hogar, ubicándose ligeramente por encima del promedio general. Esto sugiere una composición familiar moderada, con hogares que posiblemente incluyen más de dos generaciones o un mayor número de dependientes.

En términos generales, las diferencias territoriales en el tamaño de los hogares evidencian patrones demográficos diferenciados entre departamentos, los cuales deben ser considerados al analizar indicadores socioeconómicos como pobreza, acceso a servicios y capacidad de generación de ingresos. En particular, territorios con hogares más numerosos pueden enfrentar mayores retos en términos de sostenibilidad económica y bienestar, lo que refuerza la importancia de estrategias de inclusión financiera y fortalecimiento productivo orientadas a mejorar las condiciones de vida de estos hogares.

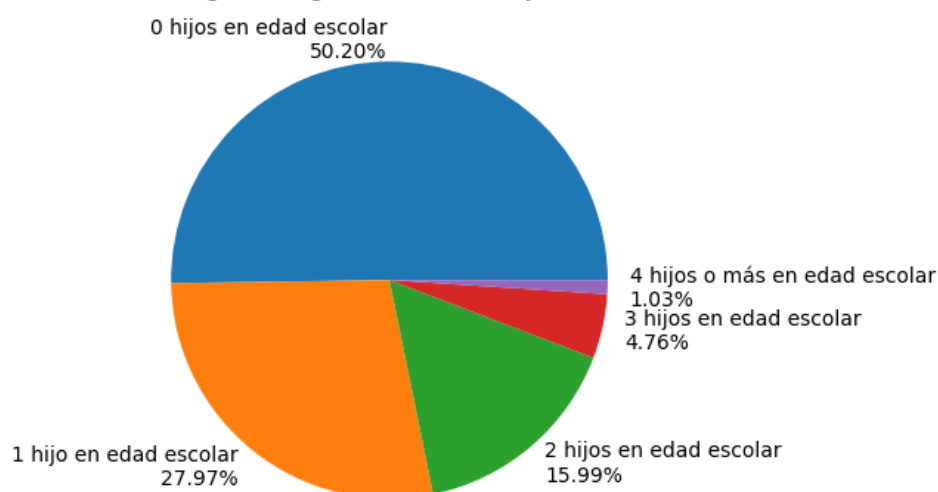
2.1.3 ¿Cuántas personas menores de 18 años hacen parte del hogar?

El análisis de la variable número de hijos en edad educativa dentro del hogar muestra que la mitad de los hogares encuestados (50,20 %) no tiene hijos en edad escolar, lo que indica que una proporción significativa de los hogares se encuentra en etapas del ciclo de vida familiar donde los hijos ya han superado la edad escolar o donde aún no existen hijos dentro del núcleo

familiar. Este comportamiento puede reflejar hogares compuestos por adultos mayores, parejas jóvenes sin hijos o familias cuyos hijos ya han culminado su etapa educativa.

Por otro lado, el 27,97 % de los hogares reporta tener un hijo en edad escolar, lo que representa el segundo grupo más significativo dentro de la muestra. Esta proporción sugiere que un número importante de hogares se encuentra en una etapa intermedia del ciclo familiar, donde la inversión en educación y bienestar infantil puede constituir una prioridad dentro del gasto del hogar.

Distribución de hogares según número de hijos en edad educativa



Asimismo, el 15,99 % de los hogares tiene dos hijos en edad escolar, lo cual evidencia la presencia de hogares con mayores responsabilidades educativas y potencialmente mayores necesidades económicas relacionadas con gastos escolares, alimentación y cuidado infantil. En conjunto, los hogares con uno o dos hijos en edad educativa representan aproximadamente el 44 % de la muestra, lo que indica que una parte importante de los hogares mantiene responsabilidades directas en la formación educativa de sus hijos.

En contraste, los hogares con tres o más hijos en edad educativa representan una proporción mucho menor de la muestra. Solo el 4,76 % de los hogares tiene tres hijos en edad escolar, mientras que apenas el 1,03 % reporta cuatro hijos o más. Esto sugiere que los hogares

numerosos con múltiples dependientes en etapa educativa son relativamente poco frecuentes dentro de la población analizada.

En términos generales, la distribución observada refleja estructuras familiares predominantemente pequeñas o moderadas, lo cual puede influir en la capacidad de los hogares para destinar recursos a educación, bienestar y desarrollo de los miembros del hogar. Este tipo de información es particularmente relevante para el análisis socioeconómico y la interpretación de indicadores de pobreza, ya que el número de dependientes en edad educativa suele estar asociado con mayores necesidades de ingreso y con dinámicas específicas de gasto dentro del hogar.

2.1.4 ¿Cuál es el nivel de estudios más alto alcanzado por alguno de los miembros del hogar?

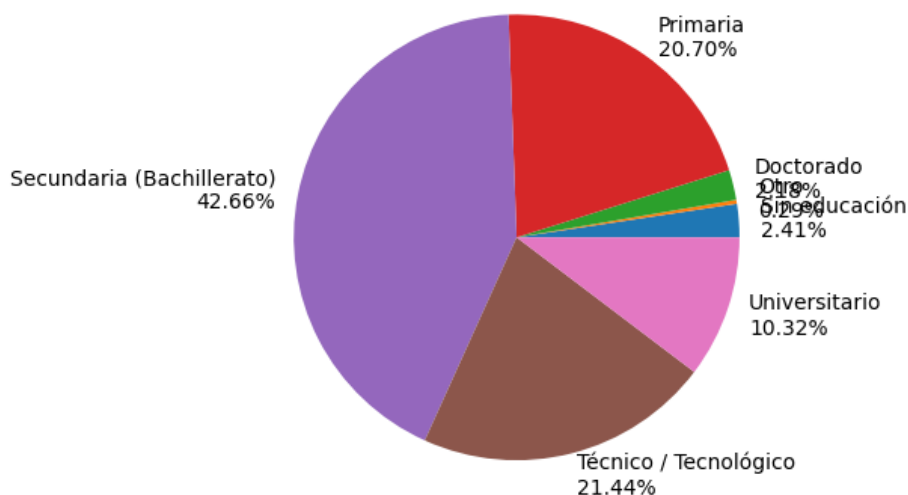
El análisis de la variable nivel educativo más alto alcanzado en el hogar evidencia que la educación secundaria o bachillerato representa el nivel educativo predominante, con 42,66 % de los hogares, lo que indica que en una proporción importante de los hogares al menos uno de sus miembros ha alcanzado este nivel educativo. Este resultado refleja una base educativa media dentro de la población analizada, característica común en contextos rurales o semiurbanos donde el acceso a la educación básica y media ha aumentado en las últimas décadas.

En segundo lugar, se observa una proporción relevante de hogares donde el nivel educativo más alto corresponde a formación técnica o tecnológica (21,44 %) y educación primaria (20,70 %). Estos resultados sugieren que una parte significativa de la población cuenta con niveles educativos orientados al trabajo práctico o con formación básica, lo cual puede influir en las oportunidades laborales disponibles y en la capacidad de generación de ingresos dentro de los hogares.

Por su parte, el 10,32 % de los hogares reporta contar con al menos un miembro con educación universitaria, lo que indica una presencia moderada de formación profesional dentro de la

población analizada. Este nivel educativo suele estar asociado con mayores oportunidades de inserción laboral, mayor estabilidad económica y mejores condiciones de vida.

Nivel educativo más alto alcanzado en el hogar



En los extremos de la distribución se encuentran los hogares con niveles educativos muy bajos o altos, los cuales representan proporciones menores. Solo 2,41 % de los hogares reporta no tener educación, mientras que 2,18 % alcanza niveles de doctorado, lo cual refleja que estos casos son poco frecuentes dentro de la muestra. Asimismo, la categoría “otro” representa apenas 0,29 %, lo que sugiere que la mayoría de los hogares se concentra en niveles educativos claramente definidos.

En términos generales, la distribución observada indica que la mayoría de los hogares se ubica en niveles educativos medios, particularmente en secundaria y formación técnica o tecnológica. Este patrón es relevante para el análisis socioeconómico y de pobreza, ya que el nivel educativo del hogar suele estar estrechamente relacionado con las oportunidades de empleo, la productividad laboral y la capacidad de generación de ingresos, factores que influyen directamente en el bienestar y las condiciones de vida de los hogares.

2.1.5 ¿Algún miembro del hogar utiliza actualmente alguno de los siguientes productos financieros? Cuenta corriente o de ahorro, certificado de depósito a plazo fijo («CDT»), préstamo para vivienda, préstamo para la compra de vehículos, préstamo, tarjeta de crédito, otros.

Teniendo en cuenta que la población encuestada corresponde en su totalidad a clientes activos de crédito de la Fundación, se asume que al menos un miembro del hogar utiliza actualmente algún tipo de producto financiero, particularmente créditos otorgados por la institución. En este sentido, la respuesta a la pregunta relacionada con el uso de productos financieros es afirmativa para la totalidad de los casos analizados.

El acceso al crédito constituye un indicador relevante de inclusión financiera, ya que refleja la vinculación de los hogares al sistema financiero y su capacidad para acceder a instrumentos que les permitan financiar actividades productivas, atender necesidades del hogar o mejorar sus condiciones de vida. En el caso de los clientes de la Fundación, el crédito se configura como un mecanismo clave para fortalecer emprendimientos, dinamizar actividades económicas y apoyar procesos de generación de ingresos.

Asimismo, el uso de productos financieros como cuentas de ahorro, créditos productivos u otros instrumentos contribuye a mejorar la gestión de los recursos del hogar, facilitando procesos de inversión, manejo de liquidez y planificación financiera. En este contexto, la presencia generalizada de acceso a crédito dentro de la muestra analizada evidencia un nivel importante de inclusión financiera entre los hogares beneficiarios, lo cual se alinea con el propósito institucional de promover oportunidades económicas y fortalecer las capacidades productivas de la población atendida.

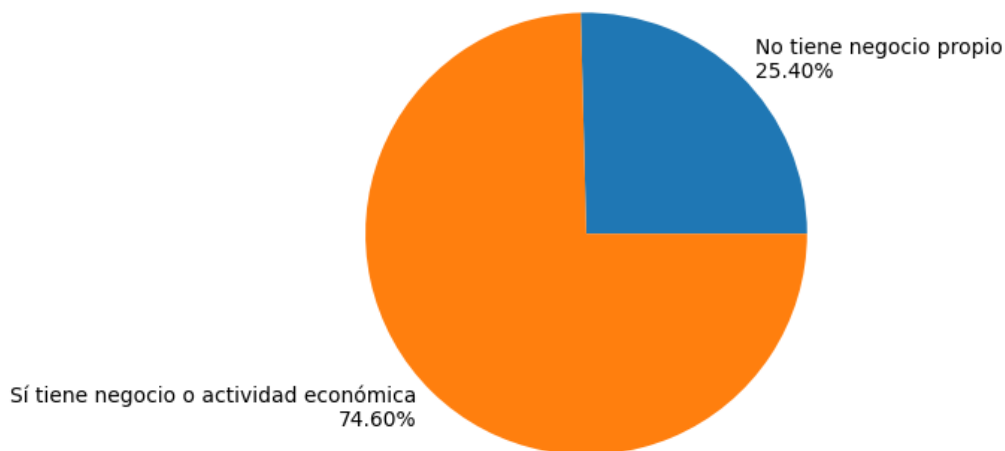
2.1.6 ¿El jefe del hogar realizó alguna actividad remunerada, o, tenía algún trabajo o negocio por el que recibió ingresos en dinero o en especie?

El análisis de la variable “¿Algún miembro del hogar tiene un negocio o actividad económica?” evidencia que la mayoría de los hogares encuestados (74,60 %) cuenta con al menos un

miembro que desarrolla una actividad económica o tiene un negocio propio. Este resultado refleja un alto nivel de participación en actividades productivas dentro de la población analizada, lo cual es consistente con el perfil de los beneficiarios de la Fundación, quienes acceden a servicios financieros principalmente para fortalecer iniciativas productivas, emprendimientos o actividades generadoras de ingresos.

La presencia de actividades económicas en una proporción significativa de los hogares sugiere que el crédito y los servicios ofrecidos por la institución pueden estar contribuyendo a dinamizar iniciativas productivas y apoyar la generación de ingresos en los territorios donde opera la Fundación. En este contexto, el acceso al financiamiento se convierte en un instrumento clave para impulsar el desarrollo de pequeños negocios, mejorar la capacidad productiva de los hogares y fortalecer su estabilidad económica.

Hogares con actividad económica o negocio



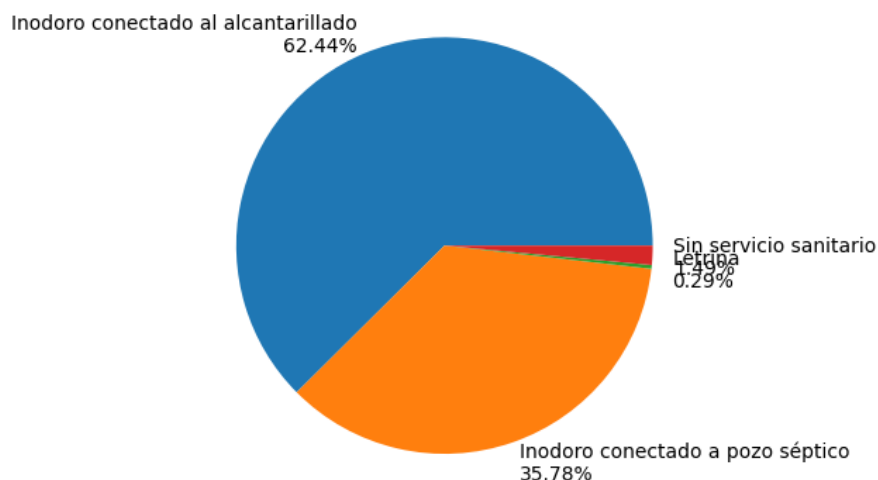
Por otra parte, el 25,40 % de los hogares reporta no tener actualmente un negocio o actividad económica propia. Este grupo puede corresponder a hogares cuyos ingresos dependen principalmente de empleo asalariado, actividades informales ocasionales u otras fuentes de ingreso distintas al emprendimiento o la actividad productiva independiente. Identificar esta proporción resulta relevante para orientar estrategias de acompañamiento, formación o inclusión financiera que permitan ampliar las oportunidades de generación de ingresos.

En términos generales, los resultados reflejan una fuerte presencia de emprendimiento o autoempleo dentro de la población analizada, lo cual constituye un elemento clave para el análisis de impacto social y desarrollo económico. La alta participación en actividades productivas sugiere que los hogares no solo acceden a servicios financieros, sino que también los utilizan como herramientas para fortalecer sus medios de vida y mejorar sus condiciones socioeconómicas.

2.1.7 El servicio sanitario que utiliza el hogar es:

El análisis de la variable tipo de servicio sanitario utilizado por los hogares evidencia que la mayoría de los hogares cuenta con acceso a servicios sanitarios formales, lo cual constituye un indicador importante de condiciones adecuadas de habitabilidad y saneamiento básico. En particular, el 62,44 % de los hogares dispone de inodoro conectado al sistema de alcantarillado, lo que refleja un nivel significativo de acceso a infraestructura sanitaria que contribuye a mejorar las condiciones de higiene, salud pública y bienestar de las familias.

Tipo de servicio sanitario utilizado por los hogares



En segundo lugar, el 35,78 % de los hogares utiliza inodoro conectado a pozo séptico, lo cual también representa una solución sanitaria adecuada en contextos donde la cobertura de redes de alcantarillado es limitada, especialmente en zonas rurales o periurbanas. La presencia de este tipo de infraestructura sugiere que una proporción importante de hogares ha adoptado

sistemas alternativos de saneamiento que permiten manejar adecuadamente las aguas residuales.

Por otro lado, las condiciones más precarias de saneamiento presentan una baja incidencia dentro de la muestra analizada. Solo 0,29 % de los hogares utiliza letrina, mientras que 1,49 % reporta no contar con ningún tipo de servicio sanitario. Aunque estos valores son relativamente bajos, representan hogares que podrían enfrentar mayores riesgos en términos de salud y condiciones de vida, lo que pone de manifiesto la importancia de identificar estos casos para orientar posibles intervenciones o acciones de acompañamiento.

En términos generales, los resultados sugieren que la población analizada presenta un acceso mayoritario a servicios sanitarios adecuados, lo cual constituye un elemento positivo en el análisis de condiciones de vida y bienestar. Sin embargo, la presencia de hogares sin acceso a saneamiento o con soluciones precarias, aunque reducida, evidencia la necesidad de continuar promoviendo mejoras en infraestructura básica y condiciones de habitabilidad, especialmente en territorios con mayores niveles de ruralidad.

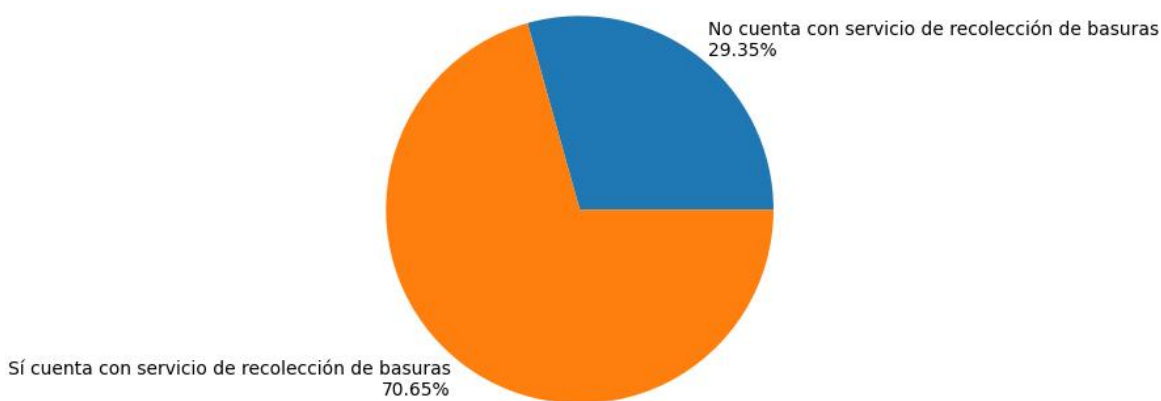
2.1.8 *¿La vivienda cuenta con servicio de recolección de basuras?*

El análisis de la disponibilidad del servicio de recolección de basuras en los hogares muestra que el 70,65 % de los hogares encuestados cuenta con acceso a este servicio, lo que refleja una cobertura relativamente amplia de infraestructura básica de saneamiento. La presencia de este servicio es un elemento fundamental para garantizar condiciones adecuadas de salubridad, manejo de residuos sólidos y prevención de riesgos sanitarios dentro de las comunidades.

El acceso a servicios de recolección de residuos también se asocia con mejores condiciones ambientales y de salud pública, ya que permite reducir la acumulación de desechos en los hogares y en los espacios comunitarios. En este sentido, la proporción mayoritaria de hogares con acceso a este servicio sugiere que una parte importante de la población analizada dispone de condiciones relativamente favorables en términos de saneamiento básico.

Sin embargo, el 29,35 % de los hogares reporta no contar con servicio de recolección de basuras, lo que representa una proporción significativa dentro de la muestra. Esta situación puede ser más frecuente en territorios rurales o en zonas donde la cobertura de los servicios públicos es limitada. En estos contextos, los hogares suelen recurrir a prácticas alternativas de disposición de residuos, como la quema, el enterramiento o el depósito en espacios abiertos, lo que puede generar impactos negativos en el ambiente y en la salud de las comunidades.

Disponibilidad de servicio de recolección de basuras en los hogares



En términos generales, los resultados evidencian que, aunque existe una mayoría de hogares con acceso al servicio de recolección de residuos, aún persiste una proporción relevante de hogares sin cobertura de este servicio. Esta información resulta clave para el análisis de condiciones de vida y para la identificación de territorios o comunidades donde podrían promoverse acciones orientadas a mejorar el acceso a servicios básicos y fortalecer las condiciones de saneamiento ambiental, aspectos fundamentales para el bienestar de los hogares.

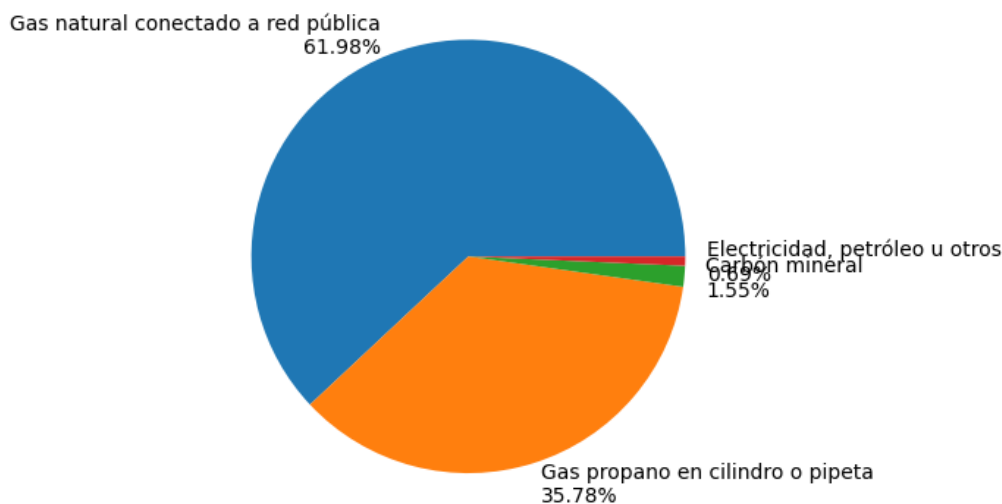
2.1.9 ¿Con qué energía o combustible cocinan principalmente en este hogar?

El análisis del tipo de energía o combustible utilizado para cocinar en los hogares evidencia que el gas natural conectado a red pública es la fuente predominante, utilizada por 61,98 % de los hogares encuestados. Este resultado indica que una proporción significativa de la población cuenta con acceso a infraestructura energética relativamente moderna y eficiente, lo cual suele

estar asociado con mejores condiciones de vida, mayor seguridad en el hogar y menores riesgos para la salud derivados de la combustión de combustibles sólidos.

En segundo lugar, el 35,78 % de los hogares utiliza gas propano en cilindro o pipeta, una alternativa ampliamente utilizada en zonas donde el acceso a redes de gas natural es limitado. Este tipo de combustible representa una solución energética relativamente segura y eficiente, especialmente en territorios rurales o periurbanos. La presencia de este porcentaje sugiere que una parte importante de los hogares depende de sistemas de suministro independientes para cubrir sus necesidades domésticas de energía.

Tipo de energía o combustible utilizado para cocinar en el hogar



Por otra parte, el uso de combustibles menos comunes o potencialmente más contaminantes es bastante reducido dentro de la muestra analizada. Solo 1,55 % de los hogares utiliza carbón mineral, mientras que 0,69 % emplea electricidad, petróleo u otros combustibles para cocinar. Estas proporciones bajas indican que el uso de combustibles alternativos o menos eficientes no es predominante entre los hogares encuestados.

En términos generales, los resultados reflejan una alta dependencia de combustibles relativamente limpios y eficientes para la preparación de alimentos, particularmente gas natural y gas propano, que en conjunto representan más del 97 % de los hogares analizados. Este patrón constituye un indicador positivo en términos de bienestar y calidad de vida, ya que el

acceso a fuentes de energía modernas reduce los riesgos de contaminación del aire en interiores, mejora las condiciones de salud y contribuye al desarrollo de entornos domésticos más seguros

2.1.10 ¿Cuál es el material predominante de los pisos de la vivienda?

El análisis del material predominante de los pisos en la vivienda muestra que la mayoría de los hogares cuenta con pisos de materiales relativamente sólidos y durables. En particular, el 46,16 % de las viviendas tiene pisos de cemento o gravilla, lo que representa la condición más frecuente dentro de la muestra. Este tipo de material suele estar asociado con viviendas de construcción básica, pero con condiciones de habitabilidad adecuadas, especialmente en contextos rurales o periurbanos.



En segundo lugar, el 44,15 % de los hogares cuenta con pisos de baldosín, ladrillo u otros materiales sintéticos, lo que refleja condiciones habitacionales más consolidadas. Este tipo de piso suele encontrarse en viviendas con mayor nivel de mejoramiento o infraestructura más desarrollada, lo cual puede relacionarse con mejores condiciones socioeconómicas del hogar y con procesos de inversión gradual en la vivienda.

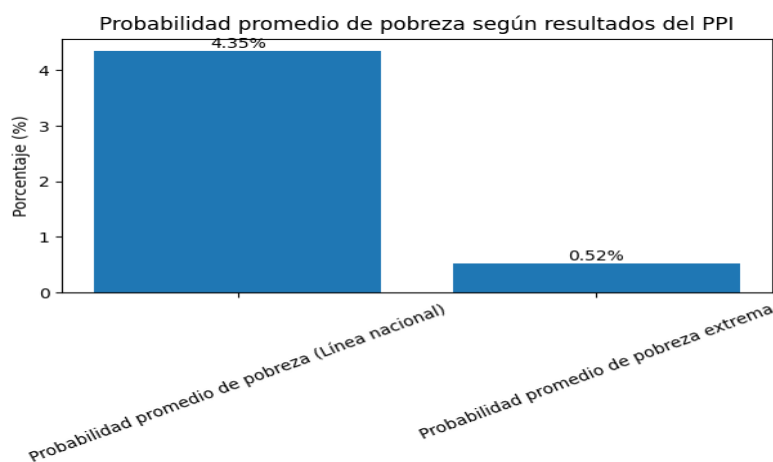
Por otra parte, una proporción menor de hogares presenta pisos de tierra o arena (5,45 %) o de madera burda, tabla o tablón (4,24 %). Estas condiciones pueden estar asociadas a viviendas

con menor nivel de infraestructura o ubicadas en zonas rurales donde el acceso a materiales de construcción más duraderos es limitado. Los pisos de tierra, en particular, suelen considerarse un indicador de mayor vulnerabilidad en términos de condiciones de vivienda.

En términos generales, los resultados muestran que más del 90 % de los hogares cuenta con pisos de cemento o materiales similares al baldosín, lo cual sugiere que la mayoría de las viviendas presenta condiciones habitacionales relativamente adecuadas en cuanto a infraestructura básica. No obstante, la presencia de viviendas con pisos de tierra o madera indica que aún existen algunos hogares con condiciones de habitabilidad más precarias, lo cual resulta relevante para el análisis de bienestar y pobreza en la población estudiada.

3. ÍNDICE DE CALIFICACIÓN DE POBREZA CLIENTES FUNDACIÓN AMANECER

El análisis de los resultados obtenidos mediante el Índice de Probabilidad de Pobreza (PPI) muestra que la probabilidad promedio de que los hogares evaluados se encuentren por debajo de la línea nacional de pobreza es de 4,35 %, mientras que la probabilidad promedio de pobreza extrema se ubica en 0,52 %. Estos valores reflejan que, dentro de la población analizada, existe una proporción relativamente baja de hogares con alta probabilidad de encontrarse en condiciones de pobreza o pobreza extrema según los parámetros establecidos por la metodología del PPI.



La diferencia entre ambos indicadores es significativa. Mientras que la probabilidad de pobreza general alcanza un valor cercano al cinco por ciento, la probabilidad de pobreza extrema es considerablemente menor. Esto sugiere que, aunque algunos hogares pueden presentar ciertas condiciones de vulnerabilidad económica, solo una proporción muy reducida presenta características asociadas a niveles más severos de privación económica. En otras palabras, la mayoría de los hogares evaluados no se encuentra en situaciones de pobreza extrema.

Estos resultados pueden estar relacionados con el perfil de la población analizada, compuesta por clientes de crédito de la Fundación, quienes cuentan con algún nivel de acceso a servicios financieros. El acceso al crédito y a otros instrumentos financieros puede contribuir a fortalecer las actividades productivas de los hogares, mejorar su capacidad de generación de ingresos y facilitar procesos de inversión en vivienda, educación o emprendimientos.

Tabla 1 Resultados globales Fundación Amanecer

RESULTADOS GLOBALES	REULTADOS
Número de personas encuestadas	1744
Personas por debajo de la línea de pobreza nacional	4,35%
Personas por encima de la línea de pobreza nacional	95,65%
Personas viviendo en pobreza extrema	0,52%
Personas consideradas pobres	3,83%

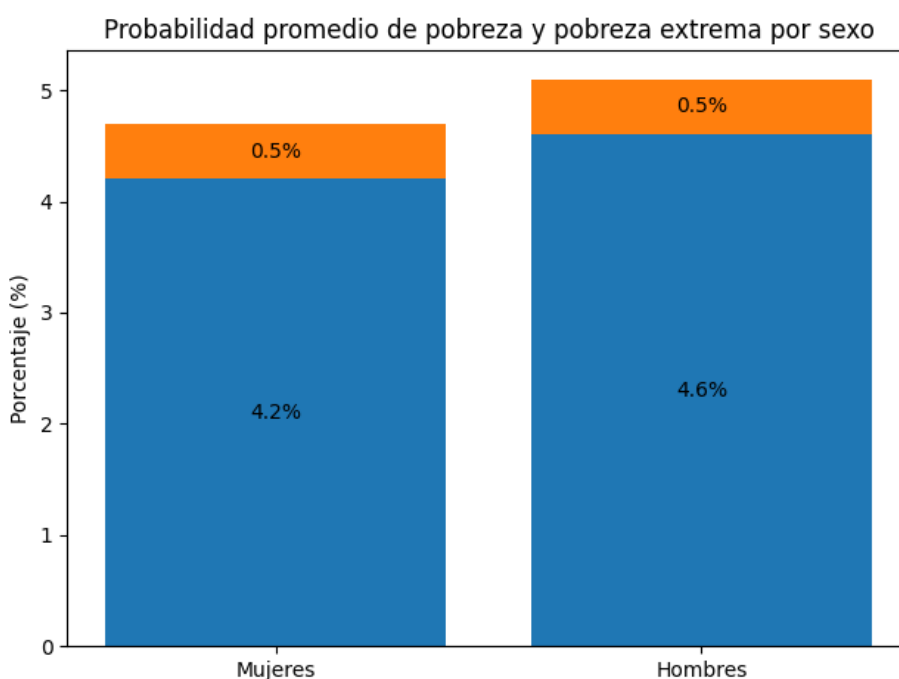
*Nota: 1.744 Encuestas de P.P.I Analizados. Metodología PPI Versión 2024
Fuente: FUNDACIÓN AMANECER Índice de calificación de Pobreza 2025*

En términos generales, los resultados del PPI sugieren que los hogares evaluados presentan condiciones socioeconómicas relativamente favorables dentro del contexto de análisis, aunque aún existen algunos casos con probabilidades de pobreza que deben

ser considerados en el diseño de estrategias de inclusión financiera, acompañamiento productivo y fortalecimiento de capacidades económicas. Estos hallazgos constituyen un insumo importante para orientar la toma de decisiones institucionales y para continuar promoviendo iniciativas que contribuyan a mejorar el bienestar de los hogares atendidos.

4. INCIDENCIA SEGÚN OTRAS VARIABLES

4.1 Incidencia de pobreza de acuerdo con el género



El análisis de la probabilidad promedio de pobreza según sexo muestra que existen diferencias leves entre los hogares encabezados por mujeres y aquellos encabezados por hombres. En particular, los resultados indican que la probabilidad promedio de pobreza para los hombres es de 4,6 %, mientras que para las mujeres es de 4,2 %, lo que evidencia una diferencia moderada entre ambos grupos dentro de la población analizada.

En el caso de la pobreza extrema, los resultados muestran un comportamiento prácticamente idéntico entre hombres y mujeres, con una probabilidad promedio de 0,5 % en ambos casos. Esto sugiere que, dentro de la muestra evaluada, las condiciones de mayor vulnerabilidad económica severa se distribuyen de manera similar entre los hogares según el sexo.

En términos generales, los resultados reflejan que las brechas de pobreza entre hombres y mujeres dentro de la población analizada son relativamente pequeñas, lo que podría indicar condiciones socioeconómicas comparables entre ambos grupos. Este comportamiento puede estar relacionado con el perfil de los beneficiarios de la Fundación, quienes tienen acceso a servicios financieros y programas de apoyo que contribuyen a fortalecer sus actividades productivas y su capacidad de generación de ingresos.

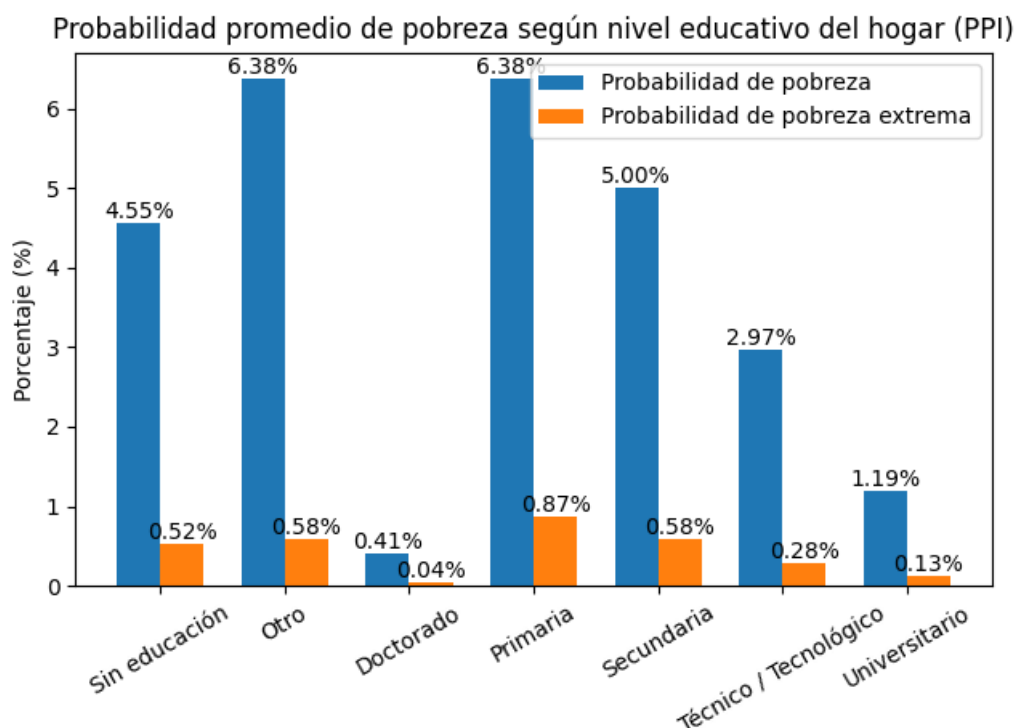
Asimismo, el hecho de que la probabilidad promedio de pobreza extrema sea baja en ambos casos sugiere que la mayoría de los hogares evaluados no presenta condiciones asociadas a niveles severos de privación económica. No obstante, estos resultados continúan siendo relevantes para orientar estrategias institucionales que promuevan la inclusión financiera, el fortalecimiento de emprendimientos y el acceso a oportunidades económicas, garantizando que tanto hombres como mujeres puedan mejorar sus condiciones de vida y bienestar.

4.2 Incidencia de pobreza por nivel de escolaridad

El análisis de la probabilidad promedio de pobreza según el nivel educativo del hogar evidencia una relación clara entre el nivel educativo y las condiciones socioeconómicas de los hogares. En general, se observa que, a menor nivel educativo, mayor es la probabilidad de pobreza, mientras que los hogares con niveles educativos más altos

presentan probabilidades significativamente menores de encontrarse en situación de pobreza.

Los hogares cuyo nivel educativo más alto corresponde a educación primaria o categorías no especificadas (“otro”) presentan las mayores probabilidades de pobreza, con valores de 6,38 %, seguidos por los hogares con educación secundaria (5,00 %) y aquellos sin educación formal (4,55 %). Estos resultados sugieren que niveles educativos bajos o intermedios pueden estar asociados con menores oportunidades laborales, menor acceso a empleos formales y menor capacidad de generación de ingresos, factores que influyen directamente en la vulnerabilidad económica de los hogares.



En contraste, los hogares donde el nivel educativo más alto corresponde a formación técnica o tecnológica (2,97 %) o educación universitaria (1,19 %) presentan probabilidades de pobreza considerablemente más bajas. Este comportamiento evidencia que la educación superior y la formación especializada constituyen factores

clave para mejorar las condiciones socioeconómicas, ya que amplían las oportunidades de acceso a empleos mejor remunerados y a actividades económicas más estables.

El caso más notable se observa en los hogares donde se alcanza nivel de doctorado, donde la probabilidad promedio de pobreza se reduce a 0,41 % y la pobreza extrema a 0,04 %, lo que refleja una relación directa entre mayor nivel educativo y mejores condiciones de bienestar. Aunque esta categoría representa una proporción pequeña dentro de la muestra, su comportamiento confirma la fuerte influencia de la educación en la reducción de la vulnerabilidad económica.

En términos generales, los resultados evidencian que la educación constituye uno de los factores más determinantes en la reducción de la pobreza, ya que los hogares con mayores niveles de formación presentan menores probabilidades de encontrarse en condiciones de vulnerabilidad. Estos hallazgos resaltan la importancia de promover procesos de formación, capacitación y desarrollo de habilidades, así como de fortalecer el acceso a oportunidades educativas y productivas que permitan mejorar las condiciones de vida de los hogares atendidos.

4.3 Incidencia de pobreza por rangos de edad

El análisis de la probabilidad promedio de pobreza según rangos de edad evidencia diferencias relevantes en las condiciones socioeconómicas de los hogares según la etapa del ciclo de vida. Los resultados muestran que el grupo de personas entre 35 y 49 años presenta la mayor probabilidad promedio de pobreza (5,28 %) y de pobreza extrema (0,65 %) dentro de la población analizada. Este comportamiento puede explicarse porque este rango de edad suele corresponder a hogares en etapas de mayor responsabilidad económica, donde coinciden gastos asociados a crianza de hijos, educación, vivienda.

El segundo grupo con mayor probabilidad de pobreza corresponde al rango de 21 a 34 años, con una probabilidad promedio de pobreza de 4,13 %. Esta etapa del ciclo de vida suele caracterizarse por procesos de consolidación laboral, emprendimiento o formación profesional, donde los ingresos aún pueden ser inestables o estar en proceso de crecimiento. En este contexto, los hogares pueden enfrentar mayores niveles de vulnerabilidad económica mientras consolidan sus actividades productivas.

Rango de edad	Probabilidad promedio de pobreza (Línea nacional)	Probabilidad promedio de pobreza extrema
≤ 20	3,36 %	0,35 %
21 – 34	4,13 %	0,49 %
35 – 49	5,28 %	0,65 %
50 – 64	3,49 %	0,39 %
65 – 80	3,24 %	0,39 %

Por su parte, los grupos de 50 a 64 años (3,49 %) y mayores de 65 años (3,24 %) presentan probabilidades de pobreza relativamente menores en comparación con los rangos intermedios. Esto puede estar relacionado con una mayor estabilidad económica alcanzada a lo largo del ciclo laboral o con procesos de consolidación patrimonial, como mejoras en la vivienda o actividades productivas establecidas. No obstante, en edades más avanzadas pueden surgir otras vulnerabilidades asociadas al acceso a ingresos estables o a condiciones de salud.

Finalmente, el grupo de jóvenes menores o iguales a 20 años presenta una probabilidad promedio de pobreza de 3,36 %, lo cual refleja niveles relativamente moderados dentro de la muestra analizada. En muchos casos, este grupo forma parte de hogares donde los ingresos dependen principalmente de los adultos responsables del hogar, por lo que su situación económica está influenciada por las condiciones laborales y productivas de los demás miembros de la familia.

En términos generales, los resultados sugieren que la mayor vulnerabilidad económica se concentra en los rangos de edad productiva intermedia (especialmente entre 35 y 49 años), etapa en la cual los hogares enfrentan mayores demandas económicas. Este hallazgo resulta relevante para orientar estrategias institucionales de inclusión financiera y acompañamiento productivo, priorizando acciones que fortalezcan la estabilidad económica de los hogares en estas etapas del ciclo de vida.

4.4 Incidencia de pobreza según estado civil

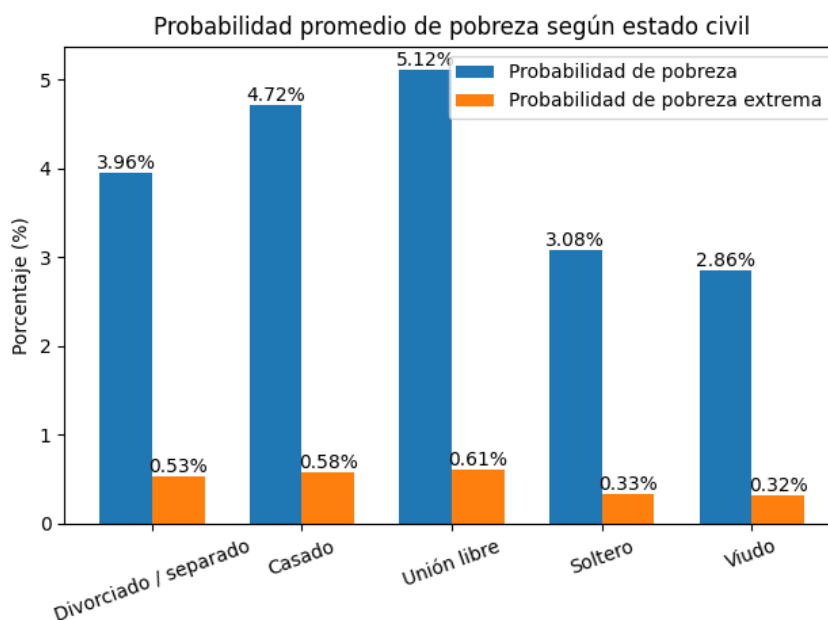
El análisis de la probabilidad promedio de pobreza según el estado civil muestra que existen diferencias moderadas en las condiciones socioeconómicas de los hogares dependiendo de la estructura familiar. Los resultados indican que las personas que se encuentran en unión libre presentan la mayor probabilidad promedio de pobreza (5,12 %) y de pobreza extrema (0,61 %) dentro de la muestra analizada. Este comportamiento puede estar asociado a contextos socioeconómicos donde las uniones informales son más frecuentes, particularmente en territorios rurales o en poblaciones con menor estabilidad laboral o económica.

En segundo lugar, los hogares donde la persona encuestada se encuentra casada presentan una probabilidad de pobreza de 4,72 %, ubicándose ligeramente por encima del promedio general (4,34 %). Esto puede reflejar hogares con mayores responsabilidades económicas, como el sostenimiento de hijos, gastos de vivienda o inversión en actividades productivas. En muchos casos, estas responsabilidades pueden generar mayores presiones financieras sobre el hogar.

Por su parte, las personas divorciadas o separadas registran una probabilidad de pobreza de 3,96 %, valor ligeramente inferior al promedio general. Aunque la disolución

de una relación puede implicar ajustes económicos dentro del hogar, en algunos casos estos hogares pueden estar compuestos por menos dependientes o contar con ingresos independientes que reducen la presión económica.

En contraste, los hogares encabezados por personas solteras (3,08 %) y viudas (2,86 %) presentan las probabilidades más bajas de pobreza dentro de la muestra. Esto podría explicarse por hogares con menor número de dependientes o por situaciones en las que los ingresos del hogar están concentrados en una sola persona con mayor estabilidad económica. En el caso de las personas viudas, también puede influir el hecho de que muchos hogares en esta categoría se encuentran en etapas más avanzadas del ciclo de vida, donde ciertos gastos familiares ya han disminuido.

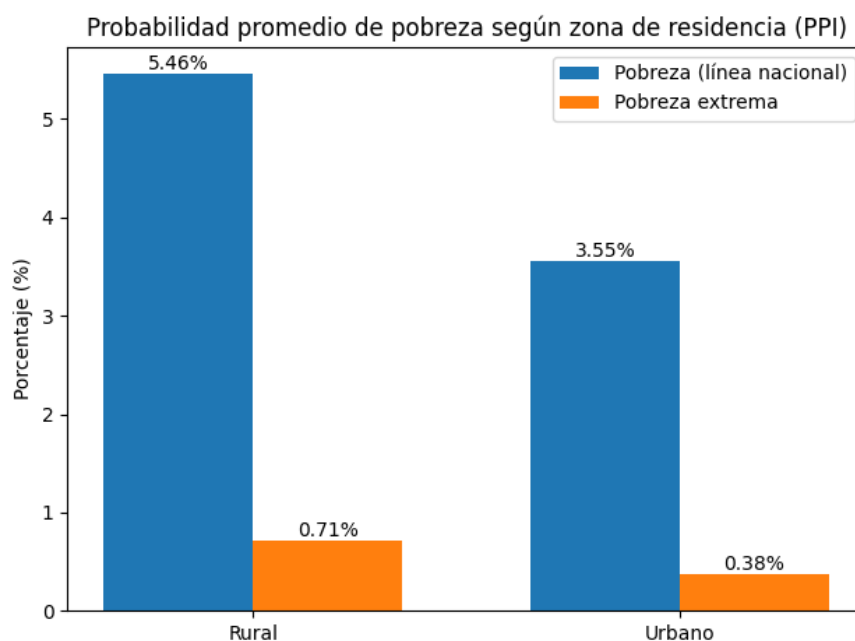


En términos generales, los resultados sugieren que las estructuras familiares con mayor número de responsabilidades económicas, como los hogares en unión libre o casados, tienden a presentar probabilidades ligeramente mayores de pobreza, mientras que hogares con menor carga de dependientes muestran menores niveles de vulnerabilidad económica. Estos hallazgos son relevantes para el análisis del perfil socioeconómico de

los clientes de la Fundación, ya que permiten identificar características demográficas que pueden influir en la situación económica de los hogares y orientar estrategias de inclusión financiera y acompañamiento productivo.

4.5 Incidencia de pobreza según la zona

El análisis de la probabilidad promedio de pobreza según la zona de residencia evidencia diferencias claras entre los hogares ubicados en áreas rurales y aquellos ubicados en zonas urbanas. Los resultados muestran que los hogares en zonas rurales presentan una probabilidad promedio de pobreza de 5,46 %, superior al promedio general (4,34 %) y significativamente mayor que la registrada en zonas urbanas (3,55 %). Este comportamiento sugiere que los hogares rurales enfrentan mayores condiciones de vulnerabilidad económica en comparación con los hogares urbanos.



En el caso de la pobreza extrema, la tendencia es similar. Los hogares rurales presentan una probabilidad promedio de 0,71 %, mientras que en zonas urbanas esta probabilidad se reduce a 0,38 %. Aunque ambos valores son relativamente bajos, la diferencia entre zonas evidencia que las condiciones de mayor vulnerabilidad económica tienden a

concentrarse en los territorios rurales.

Estas diferencias pueden estar asociadas a varios factores estructurales que caracterizan los contextos rurales, tales como menor acceso a infraestructura, servicios públicos, oportunidades laborales formales y mercados económicos más dinámicos. Además, en muchas zonas rurales los hogares dependen en mayor medida de actividades productivas primarias o de ingresos variables, lo que puede generar mayor inestabilidad económica.

Por otro lado, los hogares ubicados en zonas urbanas suelen contar con mayor acceso a servicios, infraestructura, redes comerciales y oportunidades laborales diversificadas, lo que puede contribuir a reducir la probabilidad de pobreza. Sin embargo, aunque la probabilidad de pobreza en zonas urbanas es menor, los resultados indican que aún existen hogares que enfrentan condiciones de vulnerabilidad económica.

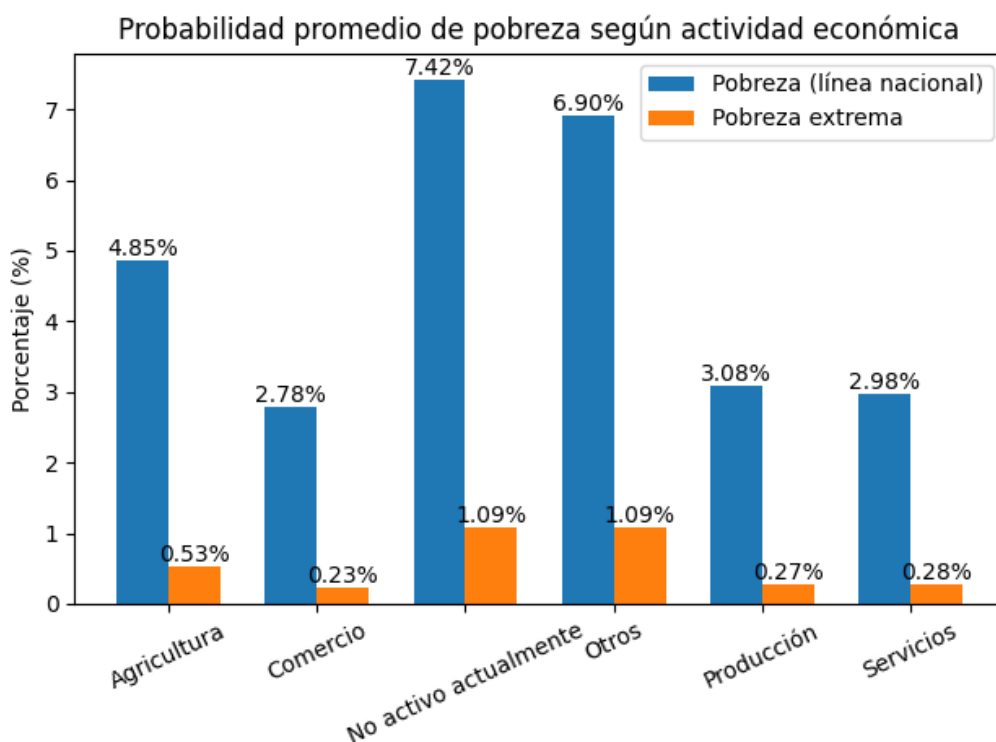
En términos generales, los resultados reflejan que la pobreza presenta una mayor incidencia en los territorios rurales, lo cual constituye un hallazgo relevante para la formulación de estrategias institucionales. Este tipo de información permite orientar de manera más focalizada las acciones de inclusión financiera, fortalecimiento productivo y acompañamiento a los clientes, priorizando territorios rurales donde las necesidades económicas pueden ser mayores.

4.6 Incidencia de pobreza según la actividad económica

El análisis de la probabilidad promedio de pobreza según la actividad económica muestra diferencias importantes entre los hogares dependiendo del tipo de actividad productiva o laboral que desarrollan. Los resultados indican que los hogares no activos actualmente presentan la mayor probabilidad de pobreza (7,42 %) y de pobreza extrema (1,09 %) dentro de la población analizada. Esto sugiere que la ausencia de una actividad

económica activa puede estar directamente asociada con mayores niveles de vulnerabilidad económica, debido a la falta de generación regular de ingresos.

De manera similar, el grupo clasificado en la categoría “otros” presenta una probabilidad de pobreza relativamente alta (6,90 %) y de pobreza extrema de 1,09 %, valores que también superan el promedio general. Esta categoría suele incluir actividades económicas menos estructuradas o más inestables, lo que puede generar mayor variabilidad en los ingresos del hogar y, en consecuencia, mayor exposición a condiciones de pobreza.



En contraste, los hogares cuya principal actividad económica se desarrolla en comercio, servicios o producción presentan probabilidades de pobreza considerablemente más bajas, con valores entre 2,78 % y 3,08 %. Estos sectores suelen ofrecer mayores oportunidades de generación de ingresos, mayor estabilidad laboral o mejores posibilidades de expansión productiva, lo que contribuye a reducir la vulnerabilidad económica de los hogares.

En el caso de la agricultura, la probabilidad promedio de pobreza alcanza 4,85 %, ubicándose ligeramente por encima del promedio general. Este resultado puede estar relacionado con las características propias de las actividades agropecuarias, donde los ingresos dependen en gran medida de factores externos como condiciones climáticas, precios de mercado o ciclos productivos, lo que puede generar mayor incertidumbre económica para los hogares dedicados a este sector.

En términos generales, los resultados evidencian que la actividad económica constituye un factor determinante en la probabilidad de pobreza de los hogares. Aquellos hogares con actividades productivas activas y diversificadas tienden a presentar menores niveles de vulnerabilidad, mientras que los hogares sin actividad económica o con actividades menos estructuradas muestran mayores probabilidades de encontrarse en condiciones de pobreza. Estos hallazgos son relevantes para orientar estrategias institucionales que promuevan el fortalecimiento de emprendimientos, el desarrollo productivo y la generación de ingresos sostenibles entre los clientes de la Fundación.

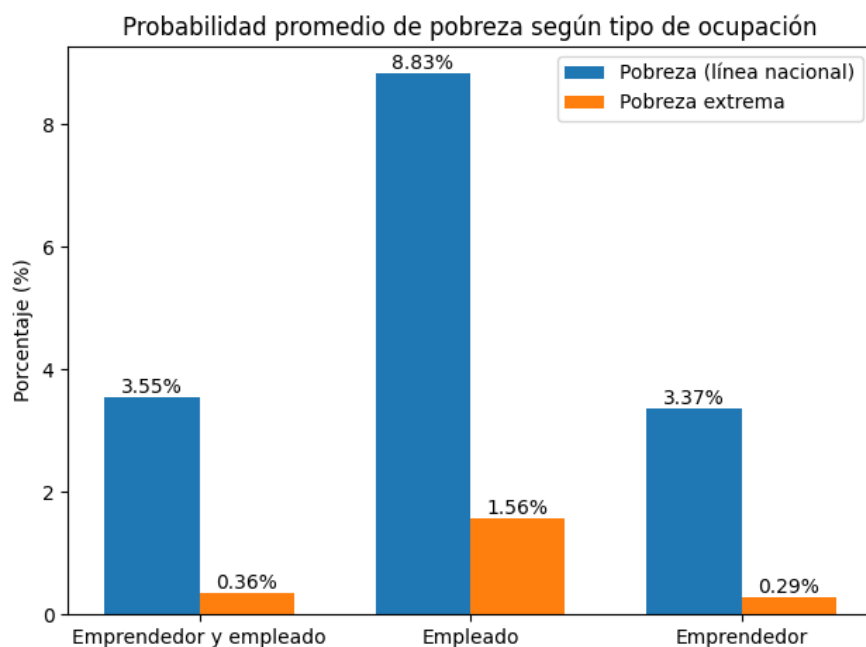
4.7 Incidencia de pobreza según tipo de ocupación

El análisis de la probabilidad promedio de pobreza según el tipo de ocupación evidencia diferencias significativas entre los hogares dependiendo de la forma en que generan sus ingresos. Los resultados muestran que los hogares donde la principal ocupación corresponde a empleo dependiente presentan la mayor probabilidad de pobreza (8,83 %) y de pobreza extrema (1,56 %). Este comportamiento sugiere que, dentro de la población analizada, los hogares que dependen exclusivamente de ingresos salariales pueden enfrentar mayores niveles de vulnerabilidad económica.

Una posible explicación de este resultado es que muchos empleos disponibles en los territorios donde opera la institución pueden estar asociados a niveles salariales bajos,

empleos informales o trabajos temporales, lo que limita la capacidad de los hogares para mejorar de manera sostenida sus condiciones económicas. En estos casos, la dependencia de un único ingreso laboral puede incrementar el riesgo de vulnerabilidad frente a cambios en el empleo o fluctuaciones en los ingresos.

En contraste, los hogares que desarrollan actividades de emprendimiento presentan una probabilidad de pobreza considerablemente menor (3,37 %) y una probabilidad de pobreza extrema de 0,29 %. Esto sugiere que las actividades productivas independientes pueden ofrecer mayores oportunidades de generación de ingresos o mayor flexibilidad económica para los hogares, especialmente cuando se encuentran vinculadas a procesos de financiamiento productivo o fortalecimiento empresarial.



Asimismo, los hogares que combinan actividades de emprendimiento con empleo asalariado muestran una probabilidad de pobreza de 3,55 %, valor similar al observado en los hogares emprendedores. Este patrón sugiere que la diversificación de las fuentes de ingreso puede contribuir a reducir la vulnerabilidad económica, ya que permite a los hogares compensar posibles fluctuaciones en una de sus fuentes de ingresos.



PRESENTACIÓN DE INFORMES

En términos generales, los resultados evidencian que los hogares con actividades productivas propias o con fuentes de ingreso diversificadas tienden a presentar menores probabilidades de pobreza, mientras que aquellos que dependen exclusivamente del empleo presentan niveles más altos de vulnerabilidad económica. Este hallazgo es particularmente relevante para el análisis del impacto de programas de inclusión financiera y crédito productivo, ya que resalta la importancia de fortalecer el emprendimiento y las actividades generadoras de ingresos como estrategia para mejorar las condiciones socioeconómicas de los hogares atendidos.

5. CONCLUSIONES

Los resultados del análisis del Índice de Probabilidad de Pobreza (PPI) aplicado a la población atendida evidencian que, en términos generales, los hogares evaluados presentan niveles relativamente bajos de probabilidad de pobreza y pobreza extrema, con promedios de 4,35 % para la línea nacional de pobreza y 0,52 % para pobreza extrema. Estos valores sugieren que la mayoría de los clientes vinculados a la institución se encuentran por encima de los umbrales de pobreza establecidos por la metodología del PPI, lo cual refleja condiciones socioeconómicas relativamente favorables dentro del contexto analizado.

El análisis también permitió identificar patrones relevantes asociados a variables sociodemográficas, territoriales y productivas. En primer lugar, se evidencia que la pobreza presenta mayor incidencia en zonas rurales que en zonas urbanas, lo cual confirma las brechas estructurales existentes entre ambos contextos en términos de acceso a servicios, infraestructura y oportunidades económicas.

Asimismo, se observa que factores como el nivel educativo, el tipo de ocupación y la actividad económica desarrollada por los hogares influyen significativamente en la probabilidad de pobreza. Los hogares con niveles educativos más altos, actividades productivas consolidadas o diversificación de fuentes de ingreso presentan menores probabilidades de pobreza en comparación con aquellos con menor nivel educativo, sin actividad económica o con ingresos más inestables.

Por otra parte, el análisis evidencia que el emprendimiento y las actividades productivas independientes constituyen elementos importantes para la generación de ingresos y la reducción de la vulnerabilidad económica, especialmente cuando se encuentran acompañados por acceso a servicios financieros y oportunidades de fortalecimiento empresarial.

En conjunto, los resultados del PPI permiten contar con una visión estructurada del perfil socioeconómico de los hogares atendidos, lo cual constituye un insumo valioso para la toma de decisiones institucionales,



PRESENTACIÓN DE INFORMES

el diseño de estrategias de inclusión financiera y el fortalecimiento de programas orientados a mejorar las condiciones de vida de la población.

6. RETOS Y OPORTUNIDADES

Los resultados obtenidos a través del análisis del Índice de Probabilidad de Pobreza (PPI) también permiten identificar una serie de retos y oportunidades estratégicas para continuar fortaleciendo el impacto social de las intervenciones institucionales.

Uno de los principales retos se relaciona con la persistencia de mayores niveles de vulnerabilidad económica en zonas rurales, donde los hogares presentan probabilidades de pobreza superiores a las observadas en contextos urbanos. Este panorama plantea la necesidad de continuar fortaleciendo estrategias orientadas a mejorar el acceso a servicios financieros, infraestructura productiva y oportunidades económicas en territorios rurales.

Otro desafío importante se encuentra en los hogares que no cuentan con actividad económica activa o que dependen exclusivamente de ingresos laborales, ya que estos grupos presentan mayores probabilidades de pobreza. En este sentido, resulta clave promover iniciativas que fomenten el emprendimiento, la diversificación de ingresos y el fortalecimiento de capacidades productivas, especialmente entre los clientes que enfrentan mayores niveles de vulnerabilidad económica.

Adicionalmente, los resultados evidencian que variables como el nivel educativo y las condiciones de vivienda continúan siendo factores determinantes en las condiciones socioeconómicas de los hogares. Esto abre oportunidades para fortalecer procesos de acompañamiento que integren no solo servicios financieros, sino también estrategias de educación financiera, capacitación productiva y fortalecimiento de habilidades empresariales.

Al mismo tiempo, los hallazgos del estudio representan una oportunidad para consolidar el papel de la institución como actor clave en la promoción de inclusión financiera y



PRESENTACIÓN DE INFORMES

desarrollo productivo, especialmente entre poblaciones rurales y pequeños emprendedores. El acceso a crédito productivo, acompañado de procesos de formación y asistencia técnica, puede contribuir de manera significativa a mejorar la estabilidad económica de los hogares.

Finalmente, el uso del Índice de Probabilidad de Pobreza como herramienta de medición y monitoreo representa una oportunidad para continuar fortaleciendo los sistemas de seguimiento del impacto social institucional. La información generada permite identificar segmentos de población con mayor vulnerabilidad, orientar de manera más focalizada las intervenciones y evaluar la evolución de las condiciones socioeconómicas de los clientes a lo largo del tiempo..

7. ANEXOS



POVERTY PROBABILITY INDEX

Colombia 2022 PPI® - Tarjeta de Puntuación (10Q)

			Puntos			
No.	Indicadores	Respuestas	Línea Nacional de Pobreza	Línea de Pobreza Extrema	150% Nacional	200% Nacional
1	¿En qué departamento se encuentra el hogar?	A. Antioquia	8	9	7	7
		B. Atlántico	7	8	5	5
		C. Bogotá d.C.	3	4	3	3
		D. Bolívar	1	4	1	2
		E. Boyacá	5	5	5	4
		F. Caldas	10	14	7	6
		G. Caquetá	6	9	5	4
		H. Cauca	5	6	4	4
		I. Cesar	4	5	3	3
		J. Córdoba	3	6	2	1
		K. Cundinamarca	11	9	10	10
		L. Chocó	0	0	0	0
		M. Huila	6	8	4	3
		N. La guajira	0	0	0	0
		O. Magdalena	3	4	2	2
		P. Meta	9	10	7	6
		Q. Nariño	6	10	4	3
		R. Norte de Santander	4	7	3	2
		S. Quindío	7	11	5	4
		T. Risaralda	6	8	5	4
		U. Santander	4	4	3	2
		V. Sucre	1	4	1	1
		W. Tolima	6	6	4	4
		X. Valle del cauca	9	9	9	9
2	¿Cuántas personas conforman el hogar?	A. 1 - 3	5	2	8	10
		B. 4 o 5	3	2	4	5
		C. 6 o más	0	0	0	0
3	¿Cuántas personas menores de 18 años hacen parte del hogar?	A. Ninguna o una	18	17	17	16
		B. Dos	9	9	9	8
		C. Tres o más	0	0	0	0
4	¿Cuál es el nivel de estudios más alto alcanzado por alguno de los miembros del hogar?	A. Ninguno o no sabe	0	0	0	0
		B. Media Académica (Bachillerato clásico) o Media técnica (Bachillerato técnico)	4	4	3	3
		C. Normalista, Técnica profesional o tecnológico	8	9	7	6
		D. Universitario (Profesional)	14	12	15	16
		E. Especialización, maestría o doctorado	27	23	28	29
5	¿Algún miembro del hogar utiliza actualmente alguno de los siguientes productos financieros? Cuenta corriente o de ahorro, certificado de depósito a plazo fijo («CDT»), préstamo para vivienda, préstamo para la compra de vehículos, préstamo, tarjeta de crédito, otros.	A. Sí	11	11	10	10
		B. No	0	0	0	0
6	¿El jefe del hogar realizó alguna actividad remunerada, o , tenía algún trabajo o negocio por el que recibió ingresos en dinero o en especie?	A. Sí	8	12	7	5
		B. No	0	0	0	0
7	El servicio sanitario que utiliza el hogar es :	A. Inodoro conectado al alcantarillado	4	5	3	3
		B. Inodoro conectado a pozo séptico o Inodoro sin conexión	6	6	6	6
		C. Letrina o bajamar	2	2	2	3
		D. No tiene servicio sanitario	0	0	0	0
8	¿La vivienda cuenta con servicio de recolección de basuras?	A. Sí	2	2	2	2
		B. No	0	0	0	0
9	¿Con qué energía o combustible cocinan principalmente en este hogar?	A. Gas natural conectado a red pública	3	4	3	3
		B. Electricidad, petróleo, gasolina, kerosene, alcohol,	0	0	0	0
		C. Gas propano en cilindro o pipeta, Leña, madera o carbón de leña	0	0	0	0
		D. Carbón mineral o materiales de desecho	0	0	0	0
10	¿Cuál es el material predominante de los pisos de la vivienda?	A. Baldosín, ladrillo, vinisol, otros materiales sintéticos, mármol, madera pulida, alfombra o tapete de pared a pared	9	9	9	9
		B. Madera burda, tabla, tablón, otro vegetal	7	5	8	8
		C. Cemento o gravailla	6	6	6	5
		D. Tierra o arena	0	0	0	0